



Siglo XXI: el final del sexo obligatorio

Una vez más nos asomamos a las páginas (virtuales) de *Pikara Magazine* para encontrar un texto estimulante e interesante que reproducir en nuestra publicación. Escrito por Miguel Vagalume, del blog *Golfxs con principios* y publicado a principios del mes de julio, este escrito hace un recorrido por el siglo XX y los avances y retrocesos que se produjeron, no tanto en cuanto a prácticas sexuales, sino, sobre todo, en cuanto a cómo fueron juzgadas »Pág. 5

Reformas laborales y precariedad: dos caras de la misma moneda

Cuando aún se escuchaban los ecos de los golpes en el pecho con los que los responsables del Gobierno se felicitaban por el récord en la creación de empleo a principios de este verano, la realidad hizo su aparición. Casi ciento cincuenta mil personas han perdido su trabajo en los últimos días, lo que supone el peor mes de septiembre en cuanto a aumento de parados/as desde 2008.

Ante esta situación, y mientras el capo de la patronal pide que la elección de la investidura del presidente del Gobierno se realice mediante votación secreta para que sus socios tentáculos puedan maniobrar en la sombra, los sindicatos mayoritarios alardean de sus últimos descuentos para parques acuáticos y spas para sus afiliados/as.

Pero siempre buscamos motivos para la esperanza, por lo que en las próximas páginas, además de analizar los (previsibles) resultados de las últimas reformas laborales en el empleo, daremos voz a dos organizaciones que hacen de la solidaridad entre iguales su herramienta de lucha: las Kellys de Madrid y el barcelonés Sindicato de Hostelería de CNT.

»Pág. 2



La raíz bajo las olimpiadas

No negaremos que algunos/as hemos disfrutado de los Juegos Olímpicos de Río a lo largo del mes de agosto, pudiendo ver partidos y competiciones de deportes que no suelen emitirse por la tele. Aprender nuevas disciplinas, alucinar sintiendo que por una vez otra gente está disfrutando de nuestro deporte amado, ignorado por minoritario el resto del año. Pero, como siempre, no es oro todo lo que reluce. Nos acercamos a la historia de los JJOO partiendo desde la Grecia Clásica y tanteamos qué hay detrás de los beneficios generados.

»Pág. 10

Siglo XXI: El final del sexo oblligatorio	5	La raíz bajo las olimpiadas	10
Sobre los planes del IVIMA en la UVA de Hortaleza.....	7	El bikini como reserva cultural de Occidente.....	11
Estudiantes, alquileres, huelga y victoria.....	8		

Han pasado cuatro años y medio desde la aprobación de la reforma laboral por el Partido Popular que seguía la senda abierta por la anterior modificación de la ley realizada en 2010 por el Partido Socialista.



El trabajador aislado solicita

En ese momento, desde esta publicación lanzamos a la calle un monográfico que analizaba estos cambios legislativos y aventurábamos cuáles serían sus posibles consecuencias. Decíamos que la reducción de las indemnizaciones de despido y la mayor facilidad para realizar despidos objetivos traerían, lógicamente, más despidos; que la inaplicación de los convenios colectivos dejaría a más trabajadores/as desamparados/as y se rebajarían los salarios; que autorizar las horas extraordinarias en contratos a tiempo parcial enmascararía jornadas de 40 horas pagadas a mitad de precio; y que el contrato indefinido de apoyo a emprendedores/as era una estafa. También adelantábamos que el nuevo sistema de negociación colectiva aceleraría la destrucción de los sindicatos mayoritarios y su conversión en meras gestorías. Viendo como estamos en estos momentos, parece que no íbamos muy desencaminados.

Como punto positivo, señalábamos que este nuevo marco de relaciones laborales abriría una ventana de oportunidad para la organización desde la base, bien a través de sindicatos minoritarios, bien a través de colectivos que tomando como ejemplo la lucha frente a los desahucios desembarcaran en el terreno laboral. Aunque es verdad que tal vez pecamos de demasiado optimistas, también es cierto que desde entonces han nacido o se han fortalecido movimientos que, a semejanza de los sindicatos de barrio de los años treinta o de las redes de solidaridad en auge en los países anglosajones, se basan en el apoyo mutuo, la solidaridad y la acción directa como forma de hacer frente a los conflictos. En Madrid podemos destacar a la Oficina de Apoyo Mutuo de Manoteras, el Grupo de Autodefensa Laboral de la Asamblea de Carabanchel o las Redes de Solidaridad Popular (nacidas en la órbita de Izquierda Unida), y más allá, también son destacables las Xarxes de Suport Mutu (redes de apoyo mutuo) que han ido creciendo en estos últimos tiempos en varios barrios barceloneses como Poble Sec, el Clot o Sant Antoni.

Buscando que este tipo de organización tenga cada vez mayor implantación, entrevistaremos en las siguientes páginas al Sindicato de Hostelería de la CNT de Barcelona y al grupo madrileño de Las



El trabajador organizado exige

Kellys. Pero antes, haremos un breve repaso de las consecuencias que han tenido los cambios introducidos por la reforma laboral de 2012.

El contrato de apoyo a emprendedores/ as o la generalización del despido libre

Este tipo de contrato se nos vendió como un contrato indefinido que vendría a dar estabilidad en el empleo y acabar con la precariedad creada por la contratación temporal. Pero escondía una trampa: la posibilidad de despedir de forma libre y gratuita durante el primer año de vigencia, por lo que está siendo utilizado por las empresas como un contrato temporal sin indemnización y como forma de meter miedo a su personal (“tu verás lo que haces, te puedo despedir gratis”). Según el Consejo Económico y Social solo el 3% de los empresarios se han acogido a las ventajas fiscales y de cotización que otorgan estos contratos porque de hacerlo, tendrían que mantener el contrato durante tres años. Pese a que en las orgullosas notas de prensa del Gobierno estos contratos se contabilizan como indefinidos, algo más de la mitad de ellos no superan el año de duración.

Dado que el fraude en la contratación temporal continúa en ascenso (el 95% de los contratos firmados en julio eran temporales y una tercera parte de ellos de una duración inferior a un mes), la aplicación de la reforma laboral, lejos de reducir la temporalidad, la ha agravado.

Horas extras. La duración de la jornada la decide la empresa cada día

Otro de los cambios que trajo la reforma laboral es la autorización de realizar horas extraordinarias en los contratos a tiempo parcial, que pareciendo una medida inocente, está teniendo dos graves consecuencias. Por un lado, el/la trabajador/a nunca conoce con antelación qué jornada va a realizar y cuánto va a cobrar, estando a merced del chantaje de

la empresa para que le prolongue el horario y así poder llegar a final de mes. Y por el otro, se facilita enormemente la realización de horas extraordinarias impagadas. Según los últimos datos de Instituto Nacional de Estadística, en el año 2015 se realizaron casi siete millones de horas extraordinarias, de las que no se abonaron más de la mitad.

Despidos, fácil y barato

Uno de los pilares fundamentales de la reforma laboral era facilitar y abaratar el despido. Por un lado se redujeron las indemnizaciones, y por el otro se fomentaron los despidos por causas objetivas. Este último tipo de cese es el provocado, en teoría, por la mala situación de la empresa. Decimos en teoría, porque sólo el 42% de los despidos colectivos son por causas económicas, siendo el restante por causas organizativas, técnicas o productivas. Esto no refleja una mejora económica, sino la gran facilidad de las empresas para despedir, puesto que en casi dos terceras partes de estos despidos, las empresas no han necesitado alegar (o inventar, porque la ley les permite justificar el despido con resultados futuros) reducción de beneficios (que no pérdidas).

Convenios colectivos, en peligro de extinción

El segundo pilar consistía en flexibilizar la negociación colectiva, o en otras palabras, quitar el poder de negociación a trabajadores/as y sindicatos fomentando la libre actuación de la empresa. Se primaba el convenio negociado en las empresas frente a los del sector, permitiendo que se rebajaran los salarios hasta el límite del salario mínimo (650 euros), lo que ha tenido como consecuencia una importante reducción salarial. Por otro lado, y al acabar con la renovación automática de los convenios colectivos, más de un millón de trabajadores/as dejaron de estar protegidos/as por un convenio colectivo, por lo que, sumando los/as que pasaron a depender de un convenio de empresa con retribuciones y condiciones inferiores, queda en evidencia qué se buscaba con la flexibilidad en la negociación.

Como nos cuentan nuestros/as entrevistados/as, la dinámica común de las empresas es la siguiente: empresa grande despide a trabajador/a antiguo/a aprovechando el abaratamiento de la indemnización, externaliza el puesto de trabajo a través de una subcontrata (a veces de su mismo grupo) que ha firmado un nuevo convenio que cubre el puesto mediante contratos temporales a tiempo parcial. El resultado, donde antes trabajaba una persona con un contrato indefinido y un salario de unos 1.500 euros, ahora tenemos a dos que tienen un contrato a media jornada, haciendo horas extras impagadas y cobrando 400 euros cada una.

“La organización en los puestos de trabajo es necesaria”.

Entrevista a la Sección Hostelería de CNT-Barcelona

-Contadnos algo sobre la campaña en Hostelería ¿Dónde y cómo la estáis llevando a cabo?

Desde la CNT se está llevando a cabo una campaña en el sector de la hostelería a nivel estatal. Aunque cada localidad tiene su propia propuesta de cómo realizarla, todos/as coincidimos en el reparto de información de establecimiento en establecimiento de los derechos laborales que normalmente se incumplen y de cómo poder solucionarlos. También se realiza una difusión a través de las redes sociales con hashtags como *hostelería digna* (El caso de Córdoba o Teruel) o *camareras en pie* (El caso de Madrid), en donde se comenta dónde será el próximo lugar de reparto de octavillas por ejemplo, así los/as trabajadores/as que estén interesados pueden participar, preguntan, etc. También se están realizando charlas de formación poniendo énfasis en nuestros derechos sindicales, que son una herramienta que tenemos para cambiar las condiciones generales de trabajo.

-Al informar a los/as trabajadores/as sobre cómo deberían ser sus condiciones laborales, ¿estáis viendo si conocemos nuestros derechos? ¿Cómo están recibiendo los/as trabajadores/as la campaña?

Lamentablemente, hay mucho desconocimiento sobre nuestros derechos laborales a nivel general. Se puede ver reflejado principalmente en la incertidumbre que vemos en algunos/as trabajadores/as por el simple hecho de coger una octavilla y lo más curioso es que ha sucedido entre los más jóvenes, que son los que peor ganan en realidad. Evidentemente esto depende mucho de la zona en la que se está realizando la actividad. Otros, tienen una recepción más positiva, preguntan, piden octavillas para otros/as trabajadores/es que en el momento no están. No se esconden por las cámaras o

porque están delante de algún supervisor. En este sentido, vemos que la campaña es importante para romper la distancia que existe entre el sindicato y las personas, para que vean que en nuestro sindicato, todos/as trabajamos al igual que ellos/as y es por esto que entendemos muy bien cuál es su situación y por qué debemos cambiarla.

-¿Y las empresas?

Curiosamente, hemos descubierto el miedo de la patronal al ver movimientos de este tipo. Se quedan parados en las puertas, vigilando lo que les decimos a los/as compañeros/as, o incluso han llegado a arrancar carteles en nuestras espaldas.

-Las reformas laborales de 2010 y 2012 dieron la vuelta al sistema de las relaciones laborales, ¿en qué han afectado estas reformas a vuestro trabajo?

La hostelería es un trabajo que se caracteriza por la precarización: muchas personas sin contrato, ni de alta en la Seguridad Social, contratos temporales fraudulentos, contratos que cotizan por media jornada pero son de jornada completa, el no abono de las horas extras, el plus de nocturnidad o el de domingos y festivos, el no respeto de las horas de descanso mínimo entre jornada y jornada, y el no facilitar documentalmente, mes a mes, el número de horas trabajadas; son cuestiones que vienen desde antes de las reformas laborales. Lo que han posibilitado estas reformas ha sido la firma de convenios colectivos por empresa, que van por debajo de los convenios ya existentes, estatales o autónomos, que normalizan estas situaciones y empeoran la situación laboral. Por ejemplo, una de las franquicias de Burger King denominada BK Spain, firma en 2013 un convenio que permite un salario menor al salario mínimo interprofesional, pasando a cobrar 4.40

la hora trabajada (antes de la reforma se cobraba ocho euros) y para propiciar esto, las empresas despiden a los trabajadores con antigüedad y toman gente nueva a la que se les pueda aplicar estas nuevas condiciones paupérrimas.

Tenemos otro ejemplo en CNT-Barcelona con la sección de Gino's, que actualmente está luchando por no cambiar sus condiciones laborales, ya que la empresa ha decidido hacer un ERTE (o Expediente de Regulación Temporal de Empleo), en el que alegando motivos de reestructuración, manda a 16 trabajadores al paro por tres meses, con la promesa de que luego volverán a sus puestos de trabajo con normalidad. En 2012 había habido un ERTE similar en la misma empresa y al reincorporarse los/as trabajadores/as habían reducido los contratos de 40 horas a 30 lo que ha significado para la empresa un abaratamiento de la mano de obra y la modificación sustancial de las condiciones de trabajo.

-Se nos acaba el espacio, os dejamos estas últimas líneas para que nos contéis lo que os apetezca

La organización en los puestos de trabajo es necesaria. Lo hemos visto reflejado por ejemplo en la huelga de Udon, en el que luego del cierre de varios establecimientos por parte de las compañeras han logrado el reconocimiento de las categorías laborales, el respeto de los horarios y de la jornada laboral, y los pagos de los pluses. Tenemos que luchar para reivindicar no solo nuestra dignidad como personas, sino también para comunicar a nuestros/as compañeros/as que la transformación individual es alimentada con la transformación colectiva, y que si peleamos por nuestros derechos estamos cultivando un futuro distinto para todos/as.

Sección Hostelería CNT-Barcelona
www.cntbarcelona.org



“Hemos ido tomando conciencia de nuestra precariedad a la fuerza y con embudo”.

Entrevista a Las Kellys Madrid

-Empezamos con una breve presentación, ¿quiénes sois? ¿Qué objetivos tenéis? ¿Cómo os organizáis?

Somos una Asociación autónoma de mujeres que trabajamos en los hoteles, pertenecemos al Departamento de Pisos o limpieza de habitaciones y áreas de un hotel, y consideramos que somos un pilar, porque sin limpieza las estrellas de los establecimientos no brillan. Queremos ser visibles, sacar a la luz tantas irregularidades como soportamos, que respeten la dignidad de nuestro trabajo, que se cumplan las leyes vigentes, que cambien y regeneren nuestras condiciones laborales porque nos están afectando sobre todo en la salud y en la conciliación familiar, junto con tantas obligaciones como nos vienen impuestas y que nos niegan nuestros derechos más básicos.

Hemos establecido grupos de trabajo territoriales y en cada grupo se organizan reuniones periódicas en espacios que nos ceden colectivos y entidades. Nos comunicamos por redes, organizamos planes de acción por Skype y Messenger, wasap, teléfono o por mail, y a veces podemos asistir juntas a algún evento. Esta primavera, en Lanzarote y Madrid, coincidimos en un seminario sobre la brecha salarial de género. Nos hemos reunido puntualmente en Madrid y Barcelona, tenemos una web (las kellys.org) y una hemeroteca que actualizamos con mucho esfuerzo y dedicación. Constantemente buscamos alternativas que nos den voz y nos permitan avanzar un paso más.

-Este tipo de funcionamiento choca con la que estamos acostumbrados/as a ver ¿Por qué habéis optado por organizaros vosotras en lugar de afiliaros a un sindicato mayoritario?

La lucha social no se patenta y las sociedades cambian, los movimientos sociales emergen como una respuesta de la razón a la desigualdad y la injusticia, y han fomentado cosas tan importantes como la solidaridad, la cooperación, el intercambio y el apoyo mutuo, y eso ha sucedido porque las deficiencias de los más desfavorecidos no se atienden. Deberíamos empezar a acostumbrarnos porque como decimos en los grupos de trabajo “*organízate si no quieres que te organicen*”.

La Asociación es multicolor, algunas “kellys” son delegadas en sus hoteles, muchas no están pero un día estuvieron afiliadas, otras se presentaron en los comités estando ya en la Asociación, también están las que cuando llegó la externalización vieron cómo se negociaba con las empresas y se desencantaron. Los

sindicatos mayoritarios tienen su función y su modelo federativo, y esto último es lo que más nos distancia, pero como los respetamos, queremos que nos respeten y no admitimos suplantaciones. Yo diría que las posibilidades con los sindicatos mayoritarios están en un marco que todavía no se ha producido. La Asociación Las Kellys es una voz independiente de siglas, donde no se necesita un carné para defender nuestras reivindicaciones porque lo que nos mueve a ello es muy legítimo y hemos ido tomando conciencia de nuestra precariedad a la fuerza y con embudo.

-¿Tenéis relación con movimientos sociales y sindicatos minoritarios?

Por zonas hemos participado en Foros y manifestaciones de Movimientos Sociales, ahí hemos conocido a los yayoflautas, a la Pah, a la Renta Básica, a colectivos del trabajo doméstico y de cuidados, afectados por las mutuas, Correscales, PAICAM, nos han abierto los micrófonos de radio las plataformas de Paradas y Precarias de la CGT de Valencia y feministas de Dones y Prou, feministas de Gràcia, con la Asamblea Feminista de Madrid en alguna de sus asambleas, actos por el empleo digno con Correos, Coca-Cola y Vodafone, contacto con Camareras en Pie, el Colectivo de Abogados Ronda (que además de su ayuda y formación laboral nos cede espacios en Madrid y Barcelona). Actualmente seguimos abriendo vínculos con otros colectivos emergentes y seguimos reforzando los existentes.

Con los sindicatos minoritarios, ninguno, aunque tenemos mucha relación con la órbita de la CGT, y algo puntual con Somos Sindicalistas.

-¿Qué aceptación estáis teniendo entre vuestras compañeras?

Poco a poco se van sumando Kellys, recibimos muchos mensajes de ánimo y apoyo. En nuestros hoteles no decimos a todos que estamos en la Asociación Las Kellys, somos clandestinas porque hay filtros y las subversivas vamos a la calle o nos *condecoran* con los peores turnos o trabajos. Nos escriben y nos cuentan su caso, y por apoyo mutuo tenemos también palabras de aliento hacia ellas, pero procuramos enfocarlo a la lucha colectiva porque con victimismo, quejas y lamentaciones nos podemos desahogar un momento, pero al día siguiente nos van a estar esperando las mismas condiciones y se van a ir agravando por insumisión. Las invitamos a conocer el movimiento, a participar en las reuniones, proponer ideas, a que tomen posiciones y soliciten inspecciones, denuncien, se informen,

conozcan los convenios, licencias, y a que no se den por vencidas y dejen el miedo a un lado.

-¿Cómo están siendo las reacciones de las empresas ante vuestras exigencias?

Sabemos que no nos quieren mucho, nos ignoran y nos dejan por mentirosas, pero ha habido varias que han tenido que poner fin a la subcontratación por sentencia. La legislación, la externalización, etc. permiten a los hoteles evadirse de responsabilidades fácilmente y no se privan. La externalización se ha concertado para abaratar costes y controlar el derecho de réplica, si te quejas y exiges, no trabajas y la patronal se jacta de decir que lo que denunciarnos son casos puntuales. La negociación del convenio son un misterio y no estamos al corriente de en qué punto está.

-Las reformas laborales de 2010 y 2012 dieron la vuelta al sistema de las relaciones laborales, ¿en qué han afectado estas reformas a vuestro trabajo?

Los empresarios ejercen descaradamente la ventaja que las reformas les han concedido. Se permitieron ERES ficticios y se despidieron plantillas enteras para contratar empresas de multiservicios cuyas tablas salariales son un 40% inferior al convenio de hospedaje y alojamiento, así como las licencias y las categorías aunque no las funciones. Estas empresas trampean con las horas de cotización y con el plus de productividad resultando que donde una camarera cobraba 1200 € por hacer 17 habitaciones en 14 pagas, ha pasado a cobrar 800 por 400 habitaciones en un mes con las pagas incluidas. Los contratos de obra y servicio que se firman muchos están en fraude de ley.

-Se nos acaba el espacio, os dejamos estas últimas líneas para que nos contéis lo que os apetezca

Hay un tema muy actual que preocupa mucho a los hoteleros por la competencia desleal que supone. Es la falta de regularización de los apartamentos turísticos y están comprometidos con la Comunidad de Madrid para modificar una ley que les perjudica y se ha quedado obsoleta. Pues bien, las Kellys queremos saber dónde está publicada la regularización de las empresas de multiservicios que tanto nos perjudica a nosotras y también vamos a pedir competencias porque no pueden prevalecer los derechos de unos sobre los otros.

Las Kellys Madrid
www.laskellys.wordpress.com/madrid/

Siglo XXI el final del sexo obligatorio

Una vez más nos asomamos a las páginas (virtuales) de Píkara Magazine para encontrar un texto estimulante e interesante que reproducir en nuestra publicación. Escrito por Miguel Vagalume, del blog Golfxs con principios y publicado a principios del mes de julio, este escrito hace un recorrido por el siglo XX y los avances y retrocesos que se produjeron, no tanto en cuanto a prácticas sexuales, sino, sobre todo, en cuanto a cómo fueron juzgadas.

En la actualidad es relativamente sencillo señalar de dónde vienen los modelos de sexo y de relaciones afectivas dominantes y qué papel desempeñan dentro de la ideología del sistema apuntalando al patriarcado. Prejuicios, roles, géneros fijos, heterosexualidad, monogamia... conceptos que determinan qué es lo normal y qué queda fuera. La necesidad de encajar desde pequeño/a en esa franja tan estrecha. La falta de aprendizaje formal en estos ámbitos y la presión social, nos siguen condenando a reproducir lo mayoritario, sin preguntarnos ni atrevernos a investigar qué nos gusta de verdad, cuándo, dónde y cómo, qué es lo que queremos.

Puedes encontrar el texto en el siguiente enlace: www.pikaramagazine.com/2016/07/siglo-xxi-el-final-del-sexo-obligatorio/

Se nos aseguró que la vida sexual activa era un indicador de salud, se nos insistió en cuál era la frecuencia correcta y se nos animó a experimentar al máximo. Pero se nos siguió vendiendo un modelo único de “sexo normal” que llevaba a mantener tabúes y culpas. ¿Qué nueva revolución sexual necesitamos ahora?

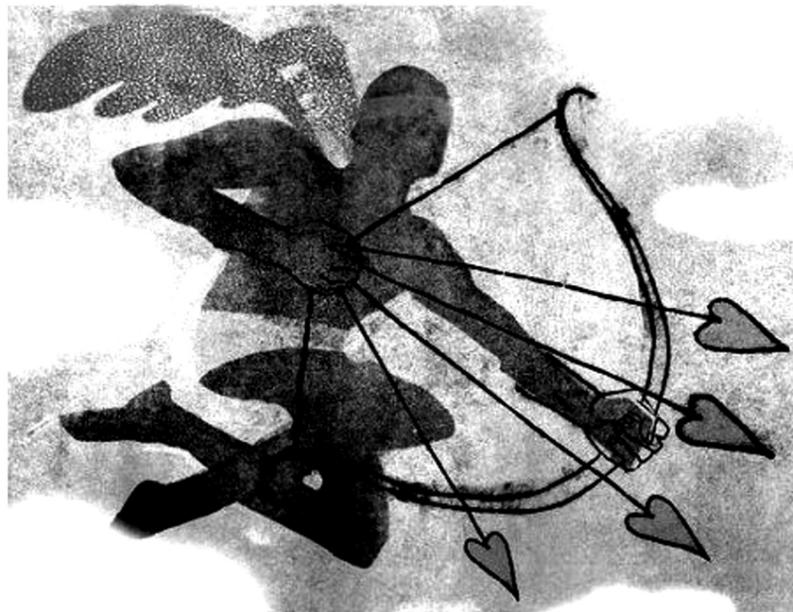
El siglo XX es llamado a menudo el “siglo del sexo”. Aunque los cambios culturales son mucho más sutiles y complejos, se podría poner la fecha de inicio del “siglo del sexo” en 1905. Ese año se plasma por primera vez en un texto qué es el sexo “normal”. Lo hace Freud en ‘Tres Ensayos sobre una Teoría sexual’: “La unión de los genitales es considerada la meta sexual normal en el acto que se designa como coito y que lleva al alivio de la tensión sexual y a la extinción temporaria de la pulsión sexual (satisfacción análoga a la saciedad en el caso del hambre)”, escribió Freud. Fuera de esa unión de genitales (una vagina y un pene, por supuesto), todo era perversión: “El uso de la boca como órgano sexual es considerado perversión”, decía unas líneas más abajo.

En Europa, durante el siglo XX, el sexo —un sexo muy concreto, no degenerado— pasó a ser algo central en nuestra vida, algo necesario para ser feliz, para realizarse. Ya no es suficiente dejarlo escondido en el cajón

y no prestarle atención, como tuvieron que hacer muchas de nuestras abuelas y una

catolicismo.

Eso, junto con otros factores, hizo que toda esa



larga historia de mujeres y personas con gustos poco convencionales de las que nunca se supo qué les gustaba y qué no.

Ese interés devino en la primera revolución sexual del siglo. Wilhelm Reich convirtiendo el orgasmo en fundamental, Hirschfeld y la reforma sexual en lo público y lo privado, la libertad de las noches berlinesa y parisina, el travestismo (se inventa el término), la transexualidad (Lili Elbe), luchas por los derechos para las personas homosexuales, los debates sobre la educación sexual... Todo parecía posible hasta que llegó el fascismo a Europa de la mano del

libertad emigrara a EEUU y que en los años 60 y 70 volviese a darse otra “liberación sexual” para las mujeres (la “píldora”), para gais, lesbianas, transexuales (la comunidad *leather*, Stonewall) y para heterosexuales (aunque parezca increíble hoy día, se convirtieron en aceptables las relaciones “prematrimoniales”). Se buscaba la experimentación y la transgresión (orgías, tríos, comunas, orgasmos simultáneos...) y se popularizó la idea de abrir “las puertas de la percepción” (Aldous Huxley, alucinógenos...).

Todo ese recorrido, que se suele relatar, a modo bíblico, como un camino de liberación

hacia un paraíso final, en realidad ha ido dejando al mismo tiempo un montón de asuntos sin resolver que se han ido acumulando. La salvación nacida de su propia condena.

La patologización de la frecuencia

El sexo se convierte en central de mano de la psiquiatría. Freud identifica la sexualidad con un inconsciente que hay que “desvelar”, descifrar, descubrir qué se oculta detrás del deseo... y hoy en día seguimos viéndolo igual. Se sigue pensando que detrás de un deseo erótico masoquista, detrás de la elección del trabajo sexual, que detrás de cualquier práctica poco convencional, siempre hay algún problema que resolver.

Krafft-Ebing, otro psiquiatra, había creado la lista de perversiones que hasta hace tres años ha seguido en los manuales de psiquiatría (y la OMS las sigue incluyendo en su lista de enfermedades). La diversidad del deseo condenada a ser vista como una enfermedad. Aunque se tolera a gais, lesbianas, transexuales, bisexuales, se les/nos sigue viendo como excepciones frente a la normalidad. Con el fascismo esa diversidad se convierte en delito. En España hasta hace poco tiempo, el 28 de diciembre de 1978. No ha sido un camino fácil.

Wilhelm Reich, discípulo de Freud, es el primero en convertir, en 1927, el

orgasmo en indicador de salud mental. Y a eso se une, en los 60, el establecimiento de un nuevo sexo “normal”: el estadísticamente normal, el que hace la mayoría. Pero ¿cómo se puede medir estadísticamente? Por la frecuencia: cuántos orgasmos, cuántas cópulas, cuántas experiencias homosexuales, cuántas parejas sexuales. Y eso hace que la normalidad sea una determinada frecuencia por debajo o encima de la cual nos estamos saliendo de la norma. Y ahí seguimos, entendiendo que salirse de la media indica que se tiene un problema: por encima de un determinado número de veces es adicción, que por debajo es “deseo hipoactivo”.

La frecuencia unida a un nuevo “modelo recreativo” en esas mismas décadas lleva a que la experimentación se convierta en algo deseado socialmente: ¿Cuánta gente

actividad sexual. Se seguía creyendo que hay identidades, prácticas y sexualidades alternativas... porque hay una “normal”. Se seguía pensando en la masturbación como una experiencia sexual de segunda categoría. Se seguía considerando mejor tener “mucho de todo” (orgasmos, experiencias, tríos, orgías, etc.). Se seguía provocando unos problemas inmensos intentando encajar en los estrechos moldes de ser hombre o de ser mujer, sin más opciones. Se seguía pensando que una mujer que habla abiertamente de su deseo era algo extraño. Se seguía pensando en la obligatoriedad del orgasmo. Se seguía sin conocer bien, en detalle, los genitales propios y ajenos. ¿Cuántas de esas creencias siguen ahí desde los 80, desde hace casi 40 años?

Como si los asuntos no resueltos en nuestra sexualidad durante el siglo

fácil de criticar. El porno no ha hecho más que recoger lo que se habla en la calle desde mucho antes de que estuviese disponible 24 horas al día en

extraordinariamente raras. Parece increíble que hayamos pasado por el “siglo del sexo” y que cientos de preguntas, a las que ya se les ha dado

« Parece increíble que hayamos pasado por “el siglo del sexo” y que cientos de preguntas, a las que ya se les ha dado respuesta, se hayan mantenido igual de opacas un siglo más tarde... »

internet: que todo el mundo folla durante horas, todos los días, con unos orgasmos inmensos. Ese —falso— listón que está colocado tan alto y al que nadie llega. Pero es que no queremos ser felices, queremos ser normales. Y se nos ofrece un único modelo.

Al mismo tiempo, el tsunami neoliberal y conservador nos ha hecho interiorizar la idea de que lo que nos pasa en nuestra vida es solo nuestra responsabilidad. Que si no conseguimos tener una vida sexual satisfactoria es algo que debemos solucionar, como si estuviese en nuestra mano tener más tiempo, tener menos trabajo, tener menos estrés, buscar nuestra propia educación sexual, resolver todas nuestras dudas... La idea de que todo el mundo tiene que ser perfecto al llegar a la cama y no importarle demasiado lo que suceda, que no haya demasiado drama, supone llegar a la cama con todas las prevenciones puestas... antes de elegir una pareja en la que depositamos todas nuestras expectativas.

¿El siglo de los amores?

Y así, década tras década, nos encontramos sin saber muy bien cómo resolver las complicaciones normales de todo el mundo... Seguimos creyendo que las complicaciones con las erecciones o para llegar al orgasmo de una manera concreta son

respuesta, se hayan mantenido igual de opacas un siglo más tarde, quizá gracias a una nula educación sexual y a la omnipresencia y peso simbólico de un único modelo de “sexualidad”.

Podría ilustrarse este proceso con el cambio que ha sufrido una tienda erótica de la calle Montera en Madrid: ha sustituido el or “loveshop”. Habiéndose complicado todo “lo sexual” de semejante manera... ¿será el siglo XXI el siglo de los amores? Los amores frente al amor idealizado y reproductivo. Amores de muchos tipos, monógamos y no monógamos, con mil opciones abiertas a todas las identidades y prácticas, un afecto que no signifique necesariamente sentir atracción sexual, sin obligación de que haya que cumplir con una frecuencia de relaciones sexuales, sin que sea obligatorio tener un orgasmo.

Optar por el afecto quizá sea la respuesta a la insistencia durante un siglo en el que, al principio, se aseguró que una vida sexual activa — como si fuese una batería cargada— nos aseguraba la salud. Después se pasó a insistir en que nos haría felices si la practicábamos con una frecuencia “correcta”. Y se terminó diciendo que lo más deseable era tener todas las experiencias sexuales posibles. A la pregunta tantas veces repetida de si es posible el sexo sin amor, se ha terminado contestando que lo que también es posible es el amor sin sexo..



ha tenido experiencias sexuales desde entonces sólo por evitar que ser considerada “anticuada”? ¿Cuántas veces se ha ido contra el propio deseo para agradar, para cubrir las expectativas del grupo, de nuestras amistades, de una nueva pareja? Quizá nos hemos maltratado más de lo que hacía falta...

Asuntos sin resolver

Y así llegamos a los años 80 con un montón de asuntos sin resolver. Se seguía creyendo que en la vejez desaparece la

XX no fueran suficientes, en los 80 comienza el tsunami conservador en el que todavía seguimos. Se arrasa poco a poco con la educación sexual (la LOMCE ha conseguido eliminarla en un 100% en nuestro país), que ya se había limitado a “la charla del condón”, como si todo el alumnado fuera heterosexual, como si la sexualidad se redujese al “acto sexual normal” que había descrito Freud.

Desaparece la educación y lo único que queda en su lugar es el porno, algo tan

“No pedimos dinero, ni que nos ayuden, simplemente, que nos dejen en paz”

Sobre los planes del IVIMA en la UVA de Hortaleza

Así se expresaba uno de los monitores del Hortaleza Boxing Crew. El IVIMA (con un nefasto historial de incumplimientos y desalojos en el barrio, como nos contaban en www.todoporhacer.org/somos-la-uva-un-barrio-en-lucha) pretende derribar la sede de la asociación de

vecinos/as que este grupo de boxeo utiliza diariamente. Les damos este espacio para que nos cuenten su problemática y reproducimos un artículo de Julio Rubio, autor del libro *“Décimocuarto asalto. La adolescencia golpeada. Sentir, pensar y luchar en el barrio”* y participante del grupo.

Hortaleza Boxing Club se queda

Somos vecinas y vecinos que nos juntamos para hacer cosas por el barrio en la Asociación Vecinal “La Unión de Hortaleza”. No somos una ONG profesional, no tenemos sueldos, ni subvenciones, ni cobramos por las actividades. El material y los gastos de las actividades los pagamos con nuestro dinero.

Viendo las problemáticas del barrio, detectamos la necesidad de que los chavales

y chavalas tengan un espacio de encuentro donde puedan estar y desarrollarse personal y socialmente. Por ello, realizamos actividades en el local como baile, graffitis, manualidades, breackdance, etc., en nuestro caso, boxeo. Pero nuestro objetivo no es la actividad en sí. La actividad es solo una excusa para encontrarnos con la muchachada del barrio, que tengan un espacio de encuentro, y detectar otras necesidades sociales y personales, así como poder mediar en conflictos.

Contamos con un local donde se nos realojó en 1996 tras derribar el anterior,

construido y reformado por los y las vecinas de con su tiempo y dinero en 1974. Pero la Agencia de Vivienda Social de la Comunidad de Madrid, antiguo IVIMA, lo quiere derribar para realojarnos en otro local sin reformar, y pagando un alquiler que no podemos asumir. Solo queremos que la AVS nos realoje en un local reformado y sin pagar alquiler para poder seguir haciendo nuestras actividades y labor de mediación con la chavalada del barrio y que puedan tener un espacio donde estar y encontrarse.

Lo que hacemos

Hace mucho tiempo fui muy contundente; *“Si la policía sigue acosando a los chavales, si les seguimos expulsando de los institutos, del sistema educativo, de las asociaciones, si les seguimos quitando sus espacios... van a irse a las vías del tren, que es el único sitio del barrio donde se les deja en paz”*.

A los meses de yo decir eso, Marina murió atropellada por el tren, mientras hacía botellón allí con sus amigas, celebrando su decimoquinto cumpleaños.

¿Os imagináis? ¿Los chavales, las chavalas, bebiendo, fumando, de noche, de jerga... en las vías del tren?

La respuesta institucional fue contundente; *“¡Vallas más altas! ¡más control! ¡más límites!”*

En esta sociedad todo lo resolvemos con vallas más altas, como queriendo ocultar el problema. Pero yo seguía cabezón; *“La chavalada del barrio no tiene espacios”*.

Crear espacios se convirtió en mi obsesión; ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Qué excusa utilizar? Y poco a poco entendimos que la excusa podía ser cualquiera, nosotras usamos el boxeo, pero también podría haber sido “la bachata”, los graffitis, el breakdance...

La “Asociación vecinal la Unión de Hortaleza” nos dejó un local genial, pero yo seguía obsesionado en no convertirlo en una actividad más de tantas otras asociaciones

más: *“Debemos aceptar a los chavales y chavalas que son expulsadas de todas partes, incluso expulsadas de otras asociaciones y ONGs. No podemos hacer que la muchachada del barrio se adapte a nuestras necesidades como asociación, fundación, ONG, coordinadora, ateneo... ¡¡Somos nosotras las que tenemos que adaptarnos a sus necesidades!! (Y no al revés) El boxeo solo puede ser la excusa para encontrarnos, porque no se trata de reinsertar al otro, sino de encontrarse con el otro, con la otra”*

Así que el boxeo fue la excusa. La excusa que nos llevó a acercarnos a la muchachada de nuestro barrio y a sus necesidades reales. Y dejando la actividad gancho (el boxeo):

Acabamos tratando temas de drogas, mediando en conflictos, conflictos en la calle, en las familias, en los institutos... acompañando a las madres a las prisiones (de adultos y de niños), a las comisarías..., tratando la violencia, el machismo..., ante nuestra sorpresa nos dimos cuenta que en nuestro barrio había niños viviendo en la calle inhalando pegamento ¡¡niños de la calle en Madrid!! ¡¡Invisibles a todos, a todas!! Comenzamos a tratar con ellos. Debido a los problemas de nuestros chavales con la ley comenzamos a coordinarnos con abogados, penales, laboristas, de civil, de extranjería... acompañándoles a juicios, apoyando psicológicamente a las familias (desbordadas por las situaciones), mediando con los servicios sociales,

haciendo informes para que a una madre sin recursos no le quiten a sus hijos, acogiéndoles en casa, sacándoles del barrio, del ghetto, a la montaña, al río, a jornadas con otras asociaciones fuera de Madrid...

Así que cuando me enteré que el IVIMA (Instituto de la vivienda de Madrid) quería y quiere derribar nuestro local donde nos encontramos con la chavalada, pensé; *“Qué maravilla hubiese sido que antes de pensar en el derribo (sin darnos una alternativa real) se hubiesen pasado a visitarnos, a ver lo que hacemos, a conocer a las chicas, a los chicos, a los monitores, el barrio... porque seguro que piensan que les cobramos, que los monitores tenemos un sueldo, que solo hacemos lo mismo que cualquier academia o gimnasio; actividades de ocio y tiempo libre”*

Y así lo dijo uno de mis chavales hace poco; *“Si los hijos de los funcionarios del IVIMA viniesen al proyecto seguro que ni se les pasaría por la cabeza tirarlo”*.

Si nos hubiesen visitado se habrían dado cuenta que no van a derribar el local de una asociación (o de varias) para uso de actividades sin más, sino que van a tirar el poco espacio que se ha creado para estos chicos, estas chicas... y con ello (nosotros los adultos) les estamos volviendo a enviar a las vías del tren. Como a Marina.

Extraído de www.juliorubiogomez.wordpress.com

Estudiantes, alquileres, huelga y victoria

En el deterioro del mundo de la enseñanza, y todo lo que la rodea, nuestro país no es un caso aislado. Aunque en otros países de nuestro entorno exista una mayor facilidad de acceso a la enseñanza por la existencia de tasas más bajas o mayores ayudas al estudio, esto no quita que vivamos en una época regresiva, donde lo que antaño se consideraban derechos y necesidades hoy se plantean como privilegios e impedimentos. Es desde la Unión Europea desde donde se traza ese marco común educativo que provoca la progresiva mercantilización de la enseñanza y su consiguiente elitización. Dentro de este proceso se dan multitud de pasos que provocan conflictos sociales que se van sucediendo de forma similar en los distintos países. Hoy nos fijamos en una lucha tremendamente interesante que mediante la acción colectiva ha conseguido movilizar a cientos de estudiantes universitarios/as en Londres, consiguiendo victorias y mejoras inmediatas doblando a las instituciones universitarias ante la fuerza de la lucha. Una huelga de alquileres de las residencias universitarias que se ha saldado con una importantísima victoria.

Una huelga contra la precariedad

Una de las consecuencias de esta sociedad regresiva en

la que vivimos es el paulatino proceso de precarización de la juventud. El aumento del coste de la vida, la dificultad de encontrar empleo, salarios bajos, temporalidad, incertidumbre a futuro, el precio de la vivienda y el aumento del coste de los estudios son los rasgos característicos de esta precarización. Esta situación se ha venido agudizando entre la juventud y los/as estudiantes británicos/as desde 2010 cuando hubo una subida de las tasas universitarias de 3.800 euros anuales a 10.600 junto con un paquete de recortes sociales mayor que provocó enormes manifestaciones y disturbios, como cuando durante una manifestación se atacó y destrozaron las vidrieras de la sede del partido del gobierno, los Tories (conservadores).

Del reflujo de esas movilizaciones de masas que al final se apagaron y no consiguieron impedir el aumento de tasas en su totalidad surgió toda una red de colectivos y sindicatos estudiantiles organizados en torno a la campaña "National Campaign Against Fees&Cuts" (Campaña nacional contra las tasas y los recortes), de entre ellos está el grupo promotor de la huelga de alquileres el "UCL Free Education", siendo UCL University College London, denominando a la campaña "Cut The Rent", UCL-CTR.

Desde 2009 la UCL ha incrementado el precio del alquiler de sus residencias en un

56%, obteniendo de dichos alquileres un rendimiento del 45% de beneficios, alrededor de los 16 millones de libras para la propia universidad, mientras que las instalaciones están deteriorándose. El curso pasado la UCL se vio obligada a pagar, tras una primera huelga de alquiler, 400.000 libras en compensaciones por una plaga de ratas. Si sumamos esto al aumento de tasas, obtenemos que el acceso a la enseñanza superior cada vez queda más restringido por motivos económicos. Esto ha provocado el aumento del endeudamiento estudiantil y la necesidad de compatibilizar estudios con trabajo cada vez más generalizada. Además, el coste del alquiler en Londres es mayor que las ayudas y préstamos que se reciben como estudiantes.

Arranca la huelga

"El coste del alquiler ha subido tan dramáticamente que está impidiendo a la gente estudiar en la universidad. Esto es un problema masivo en todo Londres y en el país. Estamos demostrando que algo se puede hacer contra el aumento de los alquileres; nuestra acción podría ser el principio de algo mucho mayor"

El 25 de enero 150 estudiantes de la UCL comienzan una huelga de alquiler, dejando de pagar de forma indefinida. Esto supone de primeras el impago de 250.000 libras, que durante el transcurso de la

huelga aumentará hasta el millón de libras. Este primer grupo de huelguistas, organizados a través del colectivo UCL Free Education, comienza desde el principio a dar a la acción colectiva un protagonismo que será fundamental para el desarrollo de la lucha. Comienzan determinando sus demandas inmediatas:

- Rebaja inmediata de un 40% del coste del alquiler para todos/as los/as residentes.
- Establecer y mantener unos alquileres accesibles.
- Total transparencia y participación estudiantil en el proceso.

Entendiendo que estas demandas se enmarcan dentro de otros conflictos y problemáticas como las deudas estudiantiles o la exclusión social de su propia ciudad.

La organización y la acción durante el desarrollo de la huelga es constante. Se difunde mediante manifestaciones, puerta a puerta, se realizaron acampadas o se apoyaron otros conflictos. Ocuparon edificios y realizaron protestas muy sonadas durante el día de puertas abiertas. También la creatividad ha sido un factor muy importante en esta huelga, haciendo tanto de los memes y carteles irónicos una forma más para generar simpatías con la lucha. Además tejieron una alianza con la Radical Housing Network, una red de activistas por la vivienda de Londres. Con todo ello consiguieron ex-



tender la huelga a más de 1.000 estudiantes en todo Londres, sumando más allá de la UCL e incluyendo estudiantes de Goldsmiths, Roehampton y Courtauld Institute. Para mayo ya se había convertido en la mayor huelga de este tipo llevada a cabo por estudiantes y había recibido el apoyo de los mayores sindicatos de estudiantes del país.

A medida que avanzaba la huelga se fueron consiguiendo algunos éxitos en forma de compromisos de las autoridades académicas en forma de congelaciones o rebajas de alquileres para los/as estudiantes con mayores dificultades. Así hasta que tras casi 7 meses de huelga llega la ansiada victoria. La UCL, en acuerdo con los/as huelguistas, se compromete a dar ayudas por valor de 350.000 libras para los/as estudiantes con mayores necesidades, a reducir determinados alquileres y a congelar el resto durante el próximo curso, mientras que para el curso 17/18 se han aprobado más ayudas por valor de 500.000 libras. Además, la UCL renuncia al cobro de los alquileres impagados durante la huelga.

Una victoria que solo es el principio

El acuerdo de fin de huelga fue celebrado en forma de manifestación y fiesta por todos/as los/as estudiantes. Meses de lucha y movilización habían dado sus frutos. Pero son tremendamente conscientes de lo aprendido durante este tiempo: *“Esto es una muestra de reivindicación de la acción directa como el método más efectivo para que la dirección de la UCL nos tenga en cuenta”*. Los/as huelguistas ven esta lucha como un punto de inflexión que ha sido capaz de visibilizar problemáticas que parecían no existir, por ello creen que este plan de choque durante dos años no es suficiente para asegurar el acceso a la universidad independientemente de tu capacidad económica y que debería caminar hacia una rebaja universal de los alquileres a la par que se establece una política de alquileres sociales.

“La UCL no está ofreciendo un compromiso serio respecto de la mejora de la accesibilidad a la enseñanza como le corresponde como institución, pero esto es una reivindicación de nuestras tácticas. Las universidades están ignorando su responsabilidad social y están explotando estudiantes con alquileres tremendamente altos – si no escuchan ahora, podrán ver un aumento de las huelgas de alquileres estudiantiles en los próximos años. La acción directa radical es el futuro de las campañas por la vivienda.”

Y esto no es una amenaza en vano. Desde el pequeño grupo UCL-CTR que inició toda esta lucha y que logró la simpatía y solidaridad de la mayor central sindical de estudiantes de Gran Bretaña, la NUS (National Union of Students), se ha programado un encuentro nacional, donde también colabora la Radical Housing Network, durante el fin de semana del 16 al 18 de septiembre para compartir la experiencia de la lucha y realizar una serie de talleres donde transmitir lo aprendido. De esta forma pretenden dar el pistoletazo de salida hacia una huelga de alquileres de carácter nacional.

Derecho a la vida, derecho a la ciudad

De entre todas las facetas de la vida cotidiana que se mezclan dentro de una lucha que junta el derecho a la enseñanza con el derecho a la vivienda, una de las que más ha salido a relucir gracias a esta lucha, y que los/as propios/as huelguistas se han encargado de promover, ha sido la lucha contra la exclusión social en las ciudades. Los recortes, la subida del precio de los alquileres o el aumento del coste de la vida en general no son aspectos que afecten de la misma forma a toda la población, estos hechos van de la mano de la conversión de los centros urbanos en centros financieros y turísticos. Una planificación de la ciudad basada en la búsqueda de extracción de mayor beneficio y de gentrificación paulatina de

los barrios antaño populares. El objetivo no es otro que trasladar a la periferia a los/as habitantes habituales de los barrios, de modo que allanan el terreno a la rentabilidad económica y los negocios para las clases pudientes y turistas a la par que este desplazamiento de las clases populares desplaza posibles focos de conflictividad a la periferia, donde molestan menos. La lucha por la vivienda al final se convierte en una lucha por la vida digna, contra la especulación financiera y contra el avance imparable del capitalismo sobre la vida cotidiana.



Enseñanzas de un movimiento

La campaña “Cut The Rent” nos aporta unas enseñanzas muy valiosas a quienes estamos involucrados en distintas luchas sociales. Por un lado nos muestra cómo un pequeño grupo de militantes, UCL Free Education, es capaz de agrupar en una lucha a miles. Esto no es una cuestión de suerte, es la suma de varios factores: una organización eficiente y viva, que realizaba acciones de difusión de forma constante; involucrar a los huelguistas de forma activa en las protestas; el desarrollo de materiales impresos donde se explicaba cómo llevar a cabo la huelga (convocar asambleas de residencia, comunicar a las autoridades el impago, mostrar visualmente el hecho de la huelga); la existencia de organizaciones asentadas en las universidades y de una cultura de la participación mayor, como es el caso tanto de la campaña “National cam-

aign against Fees&Cuts” o del sindicato NUS. La capacidad de colaborar en torno a luchas concretas bajo el paradigma de la acción colectiva es lo que ha llevado a que el éxito de esta huelga pueda trasladarse más allá de Londres. Otro punto fundamental es la claridad de ideas que han mostrado y su pragmatismo con la lucha, estamos hablando de un pequeño grupo bastante politizado que tras el parón de las grandes manifestaciones contra la subida de tasas se dispone a analizar y explorar otros focos de conflicto, dando una proyección

política y social a las pésimas y degradadas condiciones de las residencias de estudiantes. Y, sobre todo, teniendo muy claro el por qué estaban protestando estableciendo unas demandas concretas que, a la par que posibles, servirían para mejorar de forma significativa la calidad de vida de los/as afectados/as y permitían sentar las bases para una lucha mayor y más ambiciosa. Todo ello fundamentado en la acción directa como medio para obtener demandas, no como un fin en sí mismo, y defendiendo de forma colectiva esta táctica empleada que se ha visto como la de mayor efectividad y la que mayores posibilidades de participación genera. En definitiva, los/as estudiantes londinenses han dado una lección de acción política en base a las necesidades de una comunidad amplia, dotando a las demandas inmediatas, bajada de alquileres, una perspectiva mucho más amplia y a largo plazo, denunciando que esta situación es consecuencia de los recortes y las políticas mercantiles sobre la enseñanza.

La raíz bajo las olimpiadas

Agosto nos trajo los Juegos Olímpicos de Río, con sus innumerables horas de emisión televisiva, las quejas por qué estaban echando, las imágenes que ofrecía y las que no la realización desde Brasil, la falta de riguroso directo de TVE, los planos de los culos de diferentes deportistas, mujeres, por supuesto y otro sin fin de temas que se abordan de manera extensa desde las redes sociales, cobrando nuevas dimensiones.

No negaremos que algunos/as hemos disfrutado pudiendo ver partidos y competiciones de deportes que no suelen emitirse por la tele. Aprender nuevas disciplinas, alucinar sintiendo que por una vez otra gente está disfrutando de nuestro deporte amado, ignorado por minoritario el resto del año. Pero, como siempre, no es oro todo lo que reluce.

Por el momento no vamos a entrar en lo que ha supuesto la presencia

de los JJOO en Río ni cómo ha afectado a la vida allí: desplazamiento de vecinos/as, precariedad laboral, prostitución, aumento de la represión, etc. Anular la existencia cotidiana para crear un espejismo que agrade a quienes han podido desplazarse allí, es decir, asistir al espectáculo.

Sin embargo hemos encontrado un artículo que aborda la otra (fea) cara del espectáculo: la mercantilización exacerbada del deporte. Bajo el título original, «De nou la mascarada olímpica... RÍO 2016 el gran negoci i el gran instrument de dominació» podéis encontrarlo en el portal de *A las Barricadas* o seguir el enlace: alabarricadas.org/noticias/node/36761. A continuación procedemos a su traducción, con disculpas por adelantado por cualquier error que podamos cometer y por la licencia tomada para adaptar el texto al papel. Para más información, el autor cita el blog negreverd.blogspot.com

De nuevo la mascarada olímpica... RIO 2016 el gran negocio y el gran instrumento de dominación

Otra vez (como cada 4 años) tenemos en marcha la mascarada olímpica, esta vez el golpe es en Río, Brasil, un país arrasado por la pobreza y dónde hemos tenido el gozo de ver la oposición popular al recorrido de la llama olímpica.

Podemos resumir las olimpiadas de Río por los 10.500 atletas que participarán, por los 3.6 millones de toneladas de CO₂ emitidos durante la construcción de las infraestructuras, por los 29,6 *miliards* (billones americanos) de reales que ha costado la fiesta (1€=0,27reales) o quizás mejor las historias de los más de 77.000 desplazados para poder hacer las obras (siniestro contraste con los 10 atletas “refugiados” que participarán a los juegos).

Los juegos antiguos

“Los Juegos Olímpicos modernos” pretenden ser herederos de unos juegos olímpicos “antiguos” idealizados en el clasicismo “helenizando” cultural occidental, especialmente en los siglos XIX y XX.

Se supone que los Juegos Olímpicos se iniciaron sobre el 776 a.C. y se abolieron mediante prohibición (como señal de identidad pagana) por acción de la Iglesia Católica en el año 390 bajo el gobierno de Teodosi I, gracias a la influencia de San Ambrosio de Milán. San Ambrosio fue un gran perseguidor de herejes y paganos y el impulsor de la preeminencia de la iglesia sobre el emperador, convirtiendo la Iglesia Católica en “estructura de estado”

y promotor del derribo de los templos paganos.

Los Juegos de la antigüedad eran terreno exclusivo de los hombres griegos libres, hasta que la potencia romana impuso su participación, a partir de aquel momento quedaban abiertas a los hombres libres griegos y romanos, los esclavos no podían ni asistir como espectadores. Además de su parte competitiva, patriótica y de lucimiento personal, tenían también un papel religioso.

La supuesta “democracia” en la participación en los diferentes “*agons*” (palabra que procede del griego y hace referencia a las disciplinas, por ejemplo carreras, saltos, lanzamiento, luchas...) queda malograda por el elitismo de los “*agons hípics*”: carreras de carros de dos ruedas echados por 2 o 4 caballos y posteriormente carreras con caballos de silla.

Los *agons hípics* eran los más aristocráticos puesto que había que disponer de caballos y carro, en este caso el ganador no era el jinete o el conductor del carro, sino su propietario. Actualmente los amos del carro y del caballo (las empresas del mundo del capitalismo deportivo) no quieren los premios simbólicos (los dejan por el carro y el caballo) y se “conforman” con los beneficios económicos.

Los juegos modernos

La “reinstauración” de los juegos se hizo sobre la idea del “*sporstman*”: del hombre,

acomodado (amateur puro), blanco y de un país desarrollado industrialmente, bajo unos hipotéticos valores de universalismo, interclasismo y “pacifismo”.



En realidad el olimpismo moderno nació como una institución machista patriarcal, racista y clasista.

A las primeras olimpiadas (1896) no participaron mujeres y a las segundas sólo en tenis, vela, croquet, hípica y golfo (deportes de gente rica), en palabras del “restaurador” el barón de Coubertin “el papel de la mujer a los juegos, es el mismo que en la Grecia antigua, coronar a los campeones”. Parece que no, pero el patriarcado deportivo continúa ejerciendo su poder, de hecho hasta 1984 no hay mujeres en el maratón o en ciclismo, hasta el 2000 en salto con pértiga, en waterpolo

y en lanzamiento de martillo, hasta el 2004 no hay mujeres a la disciplina de lucha, hasta 2012 en boxeo y hasta 2014 en saltos de esquí. A partir de aquí se fue aumentando progresivamente la participación. No hay pruebas femeninas en 50km marcha, ni en decatión (las mujeres tienen una versión mutilada, el heptatlón), en béisbol, sable y espada (las mujeres sólo florete)...

La incorporación de la mujer a las olimpiadas fue avanzando lentamente, tan lentamente que el 1921 las federaciones femeninas cansadas de esperar organizaron unas olimpiadas femeninas.

La participación de la mujer dentro del actos organizados bajo el nombre de Juegos Olímpicos recibe impulso desde el nazismo (1936), pero sobre todo por la división en bloques durante la guerra fría. Durante la guerra fría el cuerpo de las mujeres pasa a ser campo de batalla, entre los burócratas del este y los capitalistas del oeste, el número de medallas pasa a tener gran importancia como indicador de las bondades de cada sistema, el bloque del este no subestima el potencial femenino y promociona la participación de mujeres, también en deportes de fuerza.

La irrupción de las mujeres en deportes como el lanzamiento de peso o la halterofilia hacen tambalear el estereotipo femenino del patriarcado capitalista y se impone la obligatoriedad de las pruebas genéticas de "sexo".

Si se leen los documentos originales o se sondean las ideas de los "padres fundadores" bajo la supuesta repulsa por la discriminación de razas encontramos o bien el racismo más descarnado, como lo mostrado a los juegos de Saint Louis con sus "juegos antropológicos" paralelos, o las diferentes discriminaciones raciales a lo largo de toda la historia.

La ideología representada en la carta olímpica es sumamente simple y frágil pero realmente ha servido como disfraz. Ya no se trata de competir con los otros participantes, la tecnificación del deporte (no sólo en el material) hace que la medida de los tiempos sea cada vez más fina...

hasta llegar al absurdo, valorando tiempos y distancias no perceptibles para el ojo humano. El patriotismo se relativiza, la nacionalización de deportistas de países del "tercer mundo" por parte de los "del primero" los cosifica, los convierte en activos financieros... en productos de consumo.

El deporte estaba estrictamente separado por clases, cuando el capitalismo entró a saco en todo el deporte amateur, éste dejó de ser un espacio de clases medias y altas y el deportista pasó a ser un explotado, un productor de plusvalía y, no siempre, bien pagado, y los deportes de los pobres se diluyeron.

El imperio corporativo del deporte

El deporte moderno, en el siglo XX, tuvo primero un fuerte componente patriótico fomentado por la división en bloques, ya a finales de siglo, la preponderancia pasa al espectáculo, las televisiones hacen subir el "caché" de los deportes y los deportistas.

En el siglo XXI el deporte se acaba de construir como producto de consumo más allá del espectáculo, interiorizándose cómo un "estilo de vida", y pagamos cotidianamente en el momento de verlo o practicarlo.

Correr era quizás el deporte más económico, unas alpargatas y adelante, ahora mismo los miles de corredores "urbanos" que practican esta cosa llamada "running" se gastan una media de 700€ al año, un deporte que cuando se denominaba "correr" no era ni de lejos tan caro. Los "runners" se gastan un 300 millones de euros al año sólo en zapatillas. Lógicamente las inscripciones a las carreras populares (cada vez menos populares) han sufrido un incremento notable a lo largo de la transformación.

Las corporaciones de material deportivo cada vez son más poderosas, la primera

es Nike que factura 27.258 millones de euros, seguido por Adidas (16.915 millones), Interesport (11.300 millones) y Decathlon (9.100 millones). Las 10 primeras empresas de moda deportiva (ropa y calzado) facturan más de 100.000 millones... marean las cifras, y a esto se tiene que añadir otros materiales, pelotas,



raquetas, bicicletas, material de deporte invernal... No sería de extrañar que el total en material deportivo llegara a 150.000 o 200.000 millones.

Las corporaciones deportivas crean necesidades, modifican reglamentos, normativizan... y también estigmatizan, castigan y, llegado el caso, te expulsan del paraíso... no sólo explotan a los practicantes de deporte, también a los deportistas de sofá, que acaban pagando la fiesta ya sea directamente o indirectamente en forma de TV de pago y publicidad.

A raíz del mundial de fútbol del Brasil, se elaboró en Uruguay el documento "mundo mundial mundializado" del que destacamos uno de sus párrafos: *El juego es una actividad placentera que produce diversión a sus participantes y es una manifestación previa a la conformación misma del lenguaje articulado. Es un espacio de comunicación por excelencia con uno mismo y con el otro en la alegría de hacer y es, necesariamente, una actividad voluntaria. Jugar con una pelota puede ser algo hermoso, divertido y formativo. Jugar al fútbol puede permitirnos alcanzar estados físicos, emocionales y espirituales placenteros y en comunión con los otros. Pero mundo mundial mundializado es la muerte y consiguiente profanación del cadáver del juego, y su autopsia es retransmitida y comentada por los periodistas deportivos de todo el mundo. Para ellos el juego ha muerto y debe ser seccionado y embalsamado.*[1]



[1] texto íntegro en [/metiendoruido.com/2014/06/texto-mundo-mundial-mundializado-una-critica-radical-a-la-copa-del-mundo-brasil-2014](http://metiendoruido.com/2014/06/texto-mundo-mundial-mundializado-una-critica-radical-a-la-copa-del-mundo-brasil-2014)

El bikini como reserva cultural de Occidente

Siguiendo el hilo del artículo anterior, no queremos dejar pasar la oportunidad de volcar en estas páginas cierto discurso en torno a una de las polémicas que se sirvieron a lo largo de los JJOO. Nos referimos a la foto de vóley playa que dio la vuelta al mundo por mostrar un “choque de culturas” entre dos deportistas en función de su vestimenta y su reflejo en la vida cotidiana que ha causado conmoción este verano: la prohibición de vestir burkini en las playas francesas. Para ello ofrecemos el siguiente texto, obtenido del blog Guerra Eterna, publicado el 14 de agosto por Iñigo Sáenz de Ugarte. Podéis encontrarlo en www.guerraeterna.com/el-bikini-como-reserva-cultural-de-occidente/.



Ha servido una foto de una deportista de un país musulmán en los Juegos de Río para desenterrar prejuicios e ideas francamente confusas sobre el célebre concepto de “choque de las civilizaciones”. Todo eso sólo por un partido de voleyplaya. Qué no harán con las guerras y los conflictos políticos. Una jugadora egipcia compitió con el cuerpo cubierto por completo, piernas, brazos y cabeza incluidos. Una auténtica afrenta para los programadores de televisión que sitúan sus partidos en ‘prime time’ por la gran tradición de este deporte en muchos países.

Enfrente, una jugadora alemana con el uniforme de rigor, un bikini de dimensiones reducidas. Lo curioso es que muchos lo interpretaron como una muestra del retraso del mundo musulmán o de la discriminación –muy real– que sufren las mujeres en esos países. La paradoja viene porque esa imagen bien podría haber aparecido con otra interpretación en la propaganda de ISIS, Al Qaeda o de otro grupo yihadista, precisamente para utilizarla como carnaza propagandística, para hacer creer a los europeos musulmanes

que en la sociedad en la que viven las mujeres son sólo unas prostitutas a menos que vistan exactamente como ellos dicen que deben vestir.

Ellos ven a las mujeres como un objeto sexual y/o de procreación. Nunca como ciudadanas con los mismos derechos. No es necesario enseñarles un bikini. Unos pantalones son suficientes para provocar su furia.

La respuesta más apropiada a esa imagen bien podría ser la que dejó en la web de BBC una mujer alemana, Lissa Pelzer, de Stuttgart: “Creo que muestra hasta qué punto se considera el cuerpo de una atleta como una posesión pública. Debe verse, o debe no verse, de la forma que decidan los organismos deportivos, los países y las culturas en vez de que sean ellas quienes lo hagan”.

Lo de los organismos deportivos no es una exageración. Hasta 2012 las jugadoras de voleyplaya, no así los jugadores, estaban obligadas a llevar bikini en los partidos, y la parte inferior no podía tener una altura de más de siete centímetros en la cadera. También podían llevar un traje de baño completo.

La condición de deportistas quedaba subordinadas a tener un aspecto sexy por el bien de las audiencias televisivas. Era una imposición que nunca suscitó protestas por parte de los medios que publicaron sorprendidos la foto de las deportistas egipcias.

A partir de 2012, la normativa se hizo menos restrictiva, entre otras cosas para permitir la participación de países de culturas diferentes. A fin de cuentas, los Juegos Olímpicos deben ser también una forma de fomentar la participación de la mujer en el deporte, que se enfrenta a todo tipo de obstáculos en muchos países, y en otros vive ignorada por los medios de comunicación y los patrocinadores.

El equipo egipcio aprovechó esa oportunidad, pero no de forma uniforme. Doaa Elghobashy iba toda cubierta, incluida la cabeza (suele llevar hiyab en su vida diaria). Su compañera, Nada Muawad, llevaba descubierto el pelo.

Cuando unos días más tarde, bajaron las temperaturas y llovió sobre Río, el equipo brasileño tuvo que jugar con pantalón y manga largas. Ese día, nadie definió esa ropa como un símbolo religioso.

Este fin de semana, se ha sabido que el alcalde de Cannes prohibió que las mujeres musulmanas entren en las playas de la ciudad vestidas con lo que llaman el *burkini*, que no es otra cosa que un vestido ligero que tapa todo, menos el rostro. Con la incoherencia propia de las justificaciones xenófobas o racistas, sostiene que esa vestimenta no respeta “las buenas costumbres y la laicidad” ni “las reglas de higiene y de seguridad”. En este caso, habrá que entender por

“laicidad” la cultura oficial del Estado que, según este alcalde del partido de Sarkozy, dice a las mujeres cómo deben de ir vestidas en los lugares públicos. No es algo muy distinto a lo que ocurría en la España de los años 50 en un régimen en el que no había “laicidad” por ninguna parte.

Para unir la ignorancia a la intolerancia, el alcalde David Lisnard dijo en una entrevista que “el *burkini* es el uniforme del islamismo extremista, no de la religión musulmana”. Ahora los gobernantes supuestamente laicos también dan lecciones sobre otras religiones.

El hiyab (el pañuelo que cubre la cabeza) es un símbolo religioso y también cultural. Puede significar cosas diferentes para personas distintas. Es incluso un mecanismo de autoprotección en países como Egipto donde el acoso sexual en la calle es un problema endémico. En países occidentales, puede ser un gesto de rebeldía en una sociedad en la que los musulmanes son una minoría. En algunas sociedades musulmanas, también procede a veces de la presión familiar y de la mayor parte de la sociedad que aspira a que las mujeres observen códigos de conducta similares a los de sus madres y abuelas.

En definitiva, como decía Lissa Pelzer, toda esa presión social, las prohibiciones en Francia y las miradas confusas sobre la vestimenta de jugadoras de voleyplaya nos devuelven a épocas que no olvidamos y a países actuales: lugares y momentos donde los hombres decían y dicen a las mujeres cómo deben ir vestidas. Ese es el choque cultural que importa.

[Cómic] Corto Maltés. Bajo el sol de medianoche

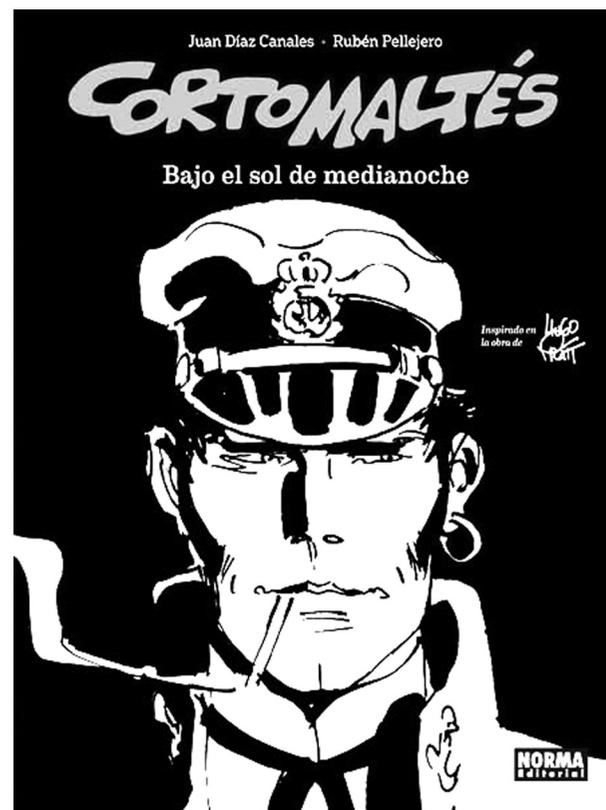
Autores: Juan Díaz Canales y Rubén Pellejero. Norma Editorial. 96 páginas. 2016

No sé si en su momento leísteis alguna de las aventuras de Corto Maltés. Yo sí, hace bastante tiempo. Creo que el primer libro suyo que cayó en mis manos fue *“La Balada del Mar Salado”*, la primera aparición de Corto entre viñetas. Aún sigue pareciéndome uno de sus mejores episodios. Aventuras en las antípodas de esta gris ciudad, historia (y microhistoria) de una época y unos pueblos lejanos, y una importante dosis de trasfondo ético y moral... Desde entonces, he devorado unos cuantos volúmenes más. Sin embargo, cuando me enteré de que veinte años después de la muerte de Hugo Pratt (padre literario del personaje) se iba a publicar un nuevo cómic con Corto como protagonista, la verdad es que no supe muy bien qué pensar. Una parte de mí estaba encantada, nuevas historias, nueva diversión. Más si cabe cuando lees que el guionista elegido para la obra es Díaz Canales, coautor de la gran serie negra *“Blacksad”* (que ya hemos reseñado en estas mismas páginas), y el dibujante Rubén Pellejero, con un más que interesante *“Dieter Lumpen”* a sus espaldas. Se te hace la boca agua (al menos a mí). Pero siempre te queda la duda, ¿cómo será el “nuevo Corto”, estará a la altura? ¿No me pasará como con las nuevas historias de Asterix y Obelix?

Pues bueno, sin más preámbulos, a mí me ha gustado bastante. El “nuevo Corto” me sigue encantando. No ha perdido ni un ápice de su elegancia, de su rebeldía y de su cordura. Hijo de un marinero de Cornualles y de una gitana sevillana, sigue destilando ese aire algo soberbio, podría decirse romántico. Individualista y apátrida acérrimo, si por algo destaca es por su sentido de la moral, que le lleva a meterse en mil movidas. Como siempre.

En esta ocasión, la trama discurre en las inhóspitas tierras de Alaska y del norte de Canadá, en torno al año 1915. Un infructuoso reencuentro con el escritor estadounidense Jack London le llevará a recorrer esta tierra helada siguiendo una petición de su viejo y maltrecho amigo. Con este hecho como punto de partida, nos topamos con unas cuantas páginas de aventuras, sorpresas y diálogos nada desdeñables. Todo ello entroncado con un contexto histórico de guerra abierta en gran parte del mundo, a lo que se le añaden interesantes reflexiones en torno al colonialismo y sus resistencias, el expolio de los recursos naturales, el racismo o la trata de mujeres.

Sin más, os recomiendo que lo leáis. La serie sigue divirtiendo, a la vez que le das vueltas al coco sobre ciertos temas. El libro está publicado tanto en blanco y negro como en color, siendo algo más barato el primero. Espero que os guste.

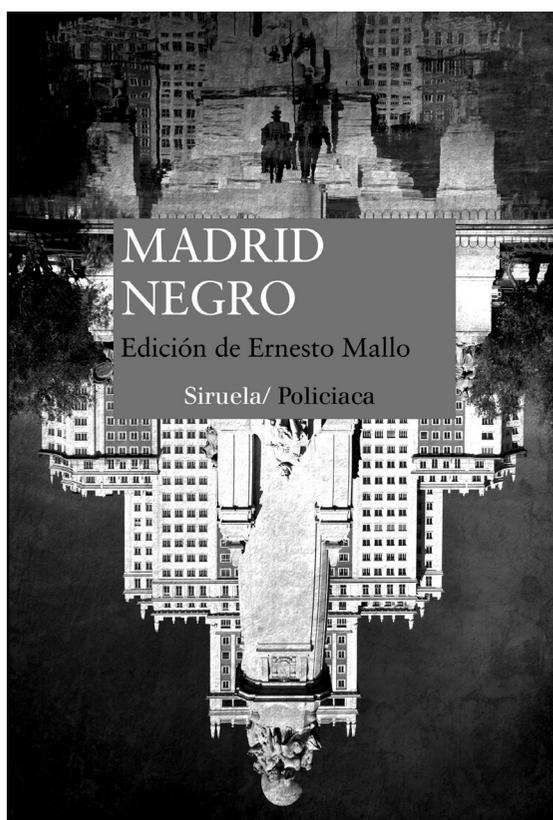


[Relatos cortos de novela negra] Madrid Negro

Autores: Varios. Compilador: Ernesto Mallo. Editorial Siruela/ Policiaca. 195 páginas. 2016.

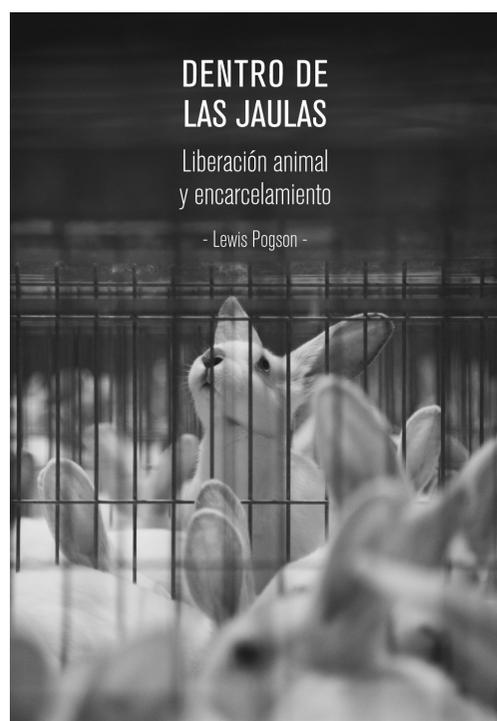
Once autores/as, once historias de crímenes. Y todas con un nexo común, nuestra querida ciudad de Madrid. Esta es la carta de presentación de esta compilación de relatos cortos. Carabanchel, Chamartín, Chamberí, Malasaña... son algunos de los lugares en los que transcurren los diferentes textos. Lugares cercanos, que todos nosotros hemos pisado y (medio) conocemos. Es nuestra ciudad, donde pasamos gran parte de nuestro día a día: del curro a casa, de casa a quedar con los amigos, de ahí a ver a la familia... Cada uno de estos lugares comunes tiene su idiosincrasia propia, sus particulares habitantes y su geografía urbana, sus problemas y sus bellezas. Y eso es lo que se refleja en estos relatos. Más allá de los crímenes y su resolución, la novela negra trae de serie una mirada profunda sobre la sociedad, partiendo del ser humano y sus miserias para abrirse al conjunto de las relaciones sociales en las que nos movemos (y que nos mueven).

En este sentido, en las páginas de este libro se pasean ante nuestros ojos pandillas juveniles, los desmanes de la señora Aguirre en forma de campos de golf urbanos, modificaciones de barrios castizos de la mano de la gentrificación y la modernidad, abusos de menores o representaciones de la vanidad humana en el seno de la sociedad del consumo. Todo ello cocinado a varias manos, dando como resultado asesinatos, estafas y fantasiosas y truculentas historias con Madrid como telón de fondo.



[Ensayo] Dentro de las jaulas. Liberación animal y encarcelamiento

Autor: Lewis Pogson. Edita: Ochodoscuatro Ediciones. Madrid, 2016. 167 páginas.



Medio siglo después de que diferentes colectivos comenzaran a reivindicar liberaciones y rescates de animales no humanos confinados en centros de explotación, aún existe gente, incluso dentro de los propios movimientos animalistas, que considera que estas acciones son “simples” actos de compasión o episodios heroicos, que poco o nada tienen que ver con la política y el resto de cosas de este mundo. Aun aisladas de todo contexto sociopolítico, no podría subestimarse el impacto que los rescates y liberaciones tienen en la vida de los individuos implicados. Pero, si “solo” fueran eso, actos aislados de compasión, no existirían en algunos Estados leyes especiales para reprimirlas; no se harían montajes policiales y campañas institucionales para desprestigiarlas y frenarlas, y las personas como Lewis Pogson no irían a prisión bajo un régimen diseñado para “extremistas violentos”. Los/as enemigos/as de la libertad lo saben, saben que las ideas y los actos de liberación animal ponen peligrosamente en cuestión los cimientos de su sistema. Este libro, desde el relato de la experiencia personal de su autor, persigue que los/as amantes de la libertad comprendan también esta realidad, con todos los riesgos que conlleva, pero también con todo su potencial.

Lewis Pogson fue condenado por su participación, en 2008, en una acción reivindicada con las siglas del Frente de Liberación Animal. La acción en cuestión causó pérdidas económicas de 750.000 libras a una granja que criaba conejos destinados a laboratorios de experimentación animal, y además se saldó con el rescate de 129 individuos. El hecho de librar a estos conejos de su prisión le costó a Lewis 11 meses de cárcel, 12 de arresto domiciliario y 18 de libertad condicional. Con la humildad y el optimismo de alguien que no es, ni quiere ser, héroe ni erudito, cada paso de su historia aclara, para quien aún tenga alguna duda, que tanto la lucha por la liberación

animal, como su represión y la cárcel en sí misma, son sin duda cuestiones políticas. Pero sus protagonistas son personas y, por tanto, sus experiencias, como las de cualquier otro/a preso/a, son únicas y personales. Ninguna de las dos cosas debería ser olvidada.

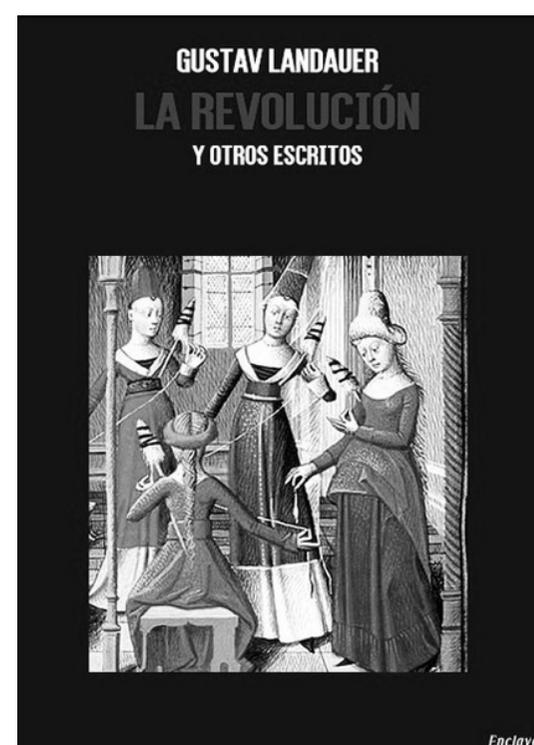
La cárcel pretende detener la vida y la lucha, pero no lo consiguió en el caso de Lewis, ni en el de otros tres activistas que narran sus vivencias en el apéndice “Tras la prisión”. El poder de la convicción, de la solidaridad y del apoyo colectivo es algo que los/as enemigos/as de la libertad aún no han podido comprender ni vencer. No les dejemos.

[Ensayo] La revolución y otros escritos

Autor: Gustav Landauer. Edita: Enclave de Libros. Madrid 2016. 264 páginas.

El itinerario biográfico y político de Gustav Landauer refleja todos los grandes eventos de su época, desde los congresos de la Segunda Internacional, en los que madura la separación entre socialdemocracia y anarquismo, a la República de los Consejos de Baviera, donde encontrará la muerte el 2 de mayo de 1919, bárbaramente masacrado por un pelotón de Guardias Blancas. Pese a la época dramática en la que vive, Landauer está firmemente convencido de que otro mundo no solo es necesario sino también posible, aquí y ahora. Los elementos “heréticos” que introduce en su pensamiento le permiten elaborar una visión muy original del cambio social. La revolución ya no es un acto, sino un proceso en cuyo centro está el individuo comunitario, o sea el individuo fruto de sus relaciones con los demás.

Gustav Landauer (1870 - 1919), además de anarquista militante, fue escritor, filósofo, crítico literario, amigo de Martin Buber y de Kropotkin, redactor de la revista libertaria *Der Sozialist*. Su obra ha sido definida por algunos investigadores modernos como un “mesianismo judío con carácter anarquista”. Landauer fue sobre todo un romántico revolucionario. Además de *La revolución* (1907), destacan entre sus escritos: *Incitación al socialismo* (1911), un estudio sobre Shakespeare, una serie de artículos contra la guerra, varios artículos literarios y políticos publicados póstumos por M. Buber.



Durante el último año puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os de la misma manera por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 68

Tirada: 1.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Más información:

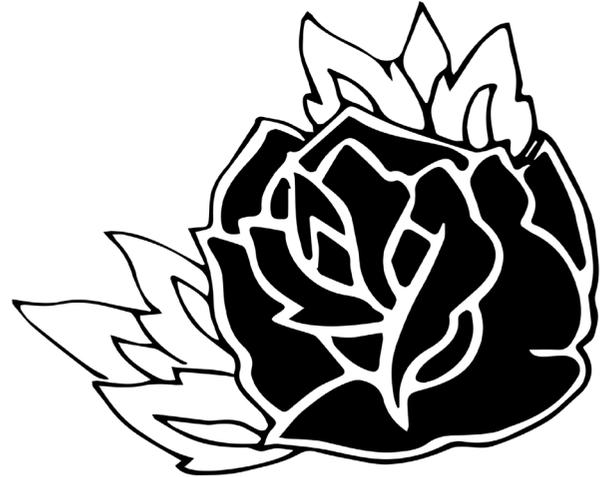
www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Librería La Rosa Negra.

Tras más de tres años instalando un puesto callejero con libros, revistas y fanzines antagónicos en los diversos Encuentros Anarquistas celebrados en el Estado español, así como en festejos populares, ferias alternativas y otros eventos, La Rosa Negra Ediciones, librería y editorial anarquista, apuesta por la apertura de un local en el corazón del Puente de Vallecas, sin abandonar ni descuidar la actividad que ha desarrollado en la calle hasta el presente día. Estimada para el 3 de octubre, la inauguración de la librería pretende ser el comienzo de una nueva etapa dentro del proyecto de La Rosa Negra, cuya idea inspiradora — no alterada y más firme que nunca es facilitar la adquisición de textos libertarios para una reflexión crítica acerca de la realidad, que conforme una sociedad resuelta y empoderada, con autoestima suficiente para sentirse capaz de sacudirse las estructuras jerárquicas y autoritarias que la coaccionan, debilitan y atrofian; una sociedad decidida a crear aquellos mecanismos necesarios, siempre horizontales y asamblearios, para la resolución efectiva de sus necesidades, conflictos y deseos. Hoy, idéntica idea inspiradora se mantiene viva como una llama ante la tempestad adversa, en el nacimiento de la librería La Rosa Negra, situada en la calle Santa Julia 4, sólo a tres minutos a pie del metro Puente de Vallecas.



La Rosa Negra

Proyectos Permanentes

Biblioteca y distribuidora del Ateneo Libertario de Hortaleza. Horario: M y S 18:30-20:30. C/ Santa Susana, 55, Local 8. (Metro Parque de Santa María).

Centro Social La Brecha. Librería y biblioteca. Horario: X, J y D 19:00-22:00, V y S 19-00h. C/ Picos de Europa 11, local i. (Metro Nueva Numancia).

Biblioteca del CSO la Gatonera. M, X y J 19:00-21:00. C/ Valentín Llaguno, 32. (Metro Oporto)

Fanzinoteca La Leona Anarquista. Horario: J 18-21h. En La Enredadera de Tetúan (C/ Anastasio Herrero, 10).

Servicio de auto-préstamo en la Candela. Consultar horarios de apertura en www.lacaba.net/calendario.html. En la Casa Autogestionada del Barrio de Aluche (CABA). C/Templeque, 136. (Metro Empalme).

Biblioteca Social La Tormenta. Horario: X 17-20:30h. Local de CNT, C/ Postas, 17, 1º A, Aranjuez.

Librería La Malatesta. Horario: L-V 10:30-14h y 17-21h. C/ Jesús y María, 24. (Metro Lavapiés).

Librería Asociación cultural Enclave de Libros. Horario: L-S 10-14h y 17-21:30. C/ Relatores, 16. (Metro Tirso de Molina).

Local Anarquista Magdalena. Biblioteca y archivo. Horario: L-S 18-21h. D 11-14h. C/ Dos Hermanas, 11 (Metro Tirso de Molina).

Ateneo Cooperativo Nosaltres. Librería, tienda y cocurro: 11.00h a 14.00h y de 17.30 a 20.00h. Aulario y salas de trabajo: 10.00h a 22.00h. C/ Esperanza, 5 (Metro Lavapiés)

Asesoría gratuita sobre Okupación. J 20h. CS(r)A La Quimera. Plaza de Cabestreros (Metro Tirso de Molina).

Todos los domingos por la mañana puedes encontrar en la plaza de Tirso de Molina puestos políticos de librerías, colectivos, distribuidoras...



Loro Parque nos responde...

El pasado mes de julio publicamos el artículo "Cárceles de agua: historia y consecuencias del cautiverio de mamíferos marinos" (www.todoprhacer.org/carcelesdeagua), en el que hacíamos un repaso al origen y actualidad de este tipo de centros en el mundo y en el Estado español. Pocos días después de su publicación, recibíamos en el correo electrónico un comunicado de Loro Parque, la empresa gestora del zoo-acuario del mismo nombre situado en Tenerife, en respuesta al artículo. Hemos decidido

publicar en nuestra web dicho comunicado junto con la respuesta al mismo redactada por la autora, porque creemos que deja bastante claro tanto el interés de la empresa por defender su negocio por encima de todo, como nuestra postura frente a un negocio que se basa en el encarcelamiento y la tortura.

Os invitamos a leer y a difundir ambos textos, que puedes encontrar en el siguiente enlace:

www.todoprhacer.org/loro-parque

